

Víctor González, alcalde de Los Sauces:

"El potencial turístico de la Cordillera Nahuelbuta es nuestra gran 'veta' sin explotar"

La región de la Araucanía, y específicamente la provincia de Malleco, enfrenta hoy una encrucijada donde las brechas históricas se encuentran con un potencial productivo aún por explotar. Al analizar la realidad de nuestras comunas, es imposible ignorar los dos grandes muros que frenan nuestro avance: la alta cesantía y la crisis hídrica.

La falta de una inserción laboral efectiva es, quizás, nuestro síntoma más crítico. La escasez de inversión privada e industria ha convertido a las municipalidades en los mayores empleadores de la zona. Dependemos históricamente de centros urbanos como Angol para el trabajo de temporada, pero esa dinámica ya no es suficiente para sostener a nuestra gente. A esto se suma una realidad climática devastadora: una sequía que nos obliga, verano tras verano, a llevar camiones aljibe incluso a los sectores más altos de la cordillera, transformando nuestros ríos en meros hilos de agua.

Sin embargo, en medio de esta aridez, surgen oportunidades que exigen una visión de Estado y una gestión mancomunada. El potencial turístico de la Cordillera Nahuelbuta es nuestra gran "veta" sin explotar.

Pero el turismo no surge por generación espontánea; requiere conectividad. La proyección de capas asfálticas y la mejora de los caminos rurales son condiciones esenciales pa-

ra que el Parque Nahuelbuta sea accesible por Los Sauces, beneficiando de paso a los pequeños campesinos que ven en el flujo de visitantes una oportunidad para sus emprendimientos.

El futuro también crece en la tierra a través de la innovación agrícola. Experimentos exitosos con plantaciones de olivo han demostrado que podemos producir un aceite de calidad fantástica. Asimismo, la rosa mosqueta — con su potencial medicinal y gastronómico —, junto a los arándanos y las frutillas, son focos que debemos respaldar con fuerza.

El motor de este cambio no son las grandes corporaciones que aún no llegan, sino nuestros emprendedores locales. Es imperativo potenciar el área productiva y el agroturismo bajo un modelo de alimentación sustentable, trabajando de la mano con entidades como INDAP.



Actúa como un punto estratégico de flujo turístico entre la región del Bío Bío y localidades como Lumaco, Purén y Ercilla.